Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Enero 2019 | Nº 1.043 | Año CII

Virgen María, Madre de Dios,
Reina y Madre de la Paz,
danos la gracia de ser humanos,
sin olvidarnos del cielo.

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

Desde mi ventana
MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.

Mirada contemplativa al Señor Crucificado
JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.

Gema, un nombre, una llamada

Escuela de S. Pablo de la Cruz
SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.

"Decile a alguien que yo estoy aquí"
PABLO GARCÍA MACHO, C.P.

Familia y vida
JULIA MERODIO A.

Religión por pertenencia a una familia
JAVIER GARRALDA ALONSO

Desde la otra orilla
GREGORIO SANTOS ZAYAS

Menos contaminación = Más vida
JUAN CARLOS PRIETO TORRES

Para qué Pasionista?
JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)

Alegrémonos juntos
RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.

Aprendiendo a amar
ALBERTO BUSTO

Encuentros al caminar
PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO

El evangelio cada día
ANTONIO SAN JUAN

Palabras claras del Papa Francisco

Rincón familiar "Santa Gema"

Revista "Pasionario" ¡Suscríbete!

La paz del Dios de Belén, y las "Guerras de nuestros mayores"

Campanas que nunca cesan de convocar a la Paz.

El once de noviembre pasado, setenta jefes de Estado y de Gobierno celebraron en París el primer centenario del armisticio que puso fin a la primera guerra mundial, 1914 a 1918. En aquella guerra atroz en la que estuvieron implicados la mayor parte de los países de Europa y algunos otros de más allá, se produjeron nueve millones de víctimas mortales, seis millones de inválidos, ocho millones de huérfanos. Se dice que el Papa de aquel entonces, el santo Pío X, murió de pena, el 20 de agosto de 1914, poco después de estallar el gran conflicto, ante el fracaso de sus esfuerzos diplomáticos y de todo género para impedirlo. La catástrofe de la "gran guerra", con sus secuelas de odio, muerte y destrucción, debiera haber sido una gran lección que hiciera exclamar a unos y otros "nunca más la guerra, por nada del mundo". Con todo, ambiciones y egoísmos inconfesables, llevaron a Europa a repetir la tragedia, en los años 1939 a 1945, años de la segunda "guerra mundial". Todo, sin mencionar aquí, en esta España nuestra, la guerra incivil y nefasta de 1936 a 1939.

Entre unas y otras guerras, nunca faltaron voces, gritos y llamadas a favor de una paz a cualquier precio. Pero no se

San Pío X, el Papa santo que murió de pena, al no poder impedir la guerra.

tuvieron en cuenta. Como tampoco se ha querido escuchar, año tras año, la voz angélica en la gran noche de Navidad: "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". ¿Qué es lo que ha fallado, y sigue fallando? La segunda parte del mensaje angélico, "la buena voluntad". Y con ella, la convicción de que la paz es un don del cielo, un regalo que se merece, se acoge, se trabaja, o bien se rechaza.

Cabe afirmar, por otra parte, que la paz es también un proceso que se va realizando día tras día y, por así decirlo, en círculos concéntricos. Comienza por hacerse realidad en corazones pacíficos y pacificadores, se consolida a través de familias y organizaciones de todo género ávidas de paz, con avidez que se hace proyecto irresistible en dirigentes y responsables que tienen, en algún modo, las llaves de la paz en sus manos.

Todo esto nos lo recuerda, día tras día, año tras año, la Iglesia, en cada Eucaristía compartida, "la paz esté siempre con vosotros... podéis ir en paz..." También, de manera especial, al instituir el día uno de enero como "Jornada Mundial de la Paz".

El Dios Eterno ha llegado a nosotros, se ha quedado con nosotros. El es "Rey de Paz".

En su nombre y en su entorno, no caben las guerras ni los enconos. A nosotros, creyentes en Jesús, de manera muy especial, se nos ha dicho: "Id a Belén, y allí encontraréis al Dios de Paz".

La Paz, y... el rostro horroroso de la guerra.

Quizá viéndonos así, pacíficos y pacificadores y mensajeros de PAZ, muchos que no creen en Él, pero que aman de verdad la paz, coincidan con nosotros y caigan también ellos de rodillas ante Aquél que nos dejó dicho: "Mi Paz os dejo, mi Paz os doy", una Paz diferente, total, una Paz definitiva".

Miguel González, C.P.

Muy feliz Año Nuevo

La Dirección y Administración de nuestra y su Revista "Pasionario", desea, un año más, a sus corresponsales, redactores y suscriptores un año 2019 próspero y feliz, con muchas bendiciones del Dios de Belén. Que Él siga estando siempre presente en nuestras vidas.

LOS "SÍMBOLOS DE LA CRUZ" EN RELACIÓN CON EL TESTIMONIO BÍBLICO

Prefiguraciones de la Cruz en el Antiguo Testamento (I)

Las primeras generaciones cristianas viven con el interés y la urgencia de presentar al pueblo judío, el pueblo de la primera alianza, a Jesús el Mesías Crucificado. Por ello son urgidos a leer y releer las Escrituras Santas mostrando cómo en ellas se vislumbran anticipadamente lo que se ha cumplido en Jesús. Así lo harán ya los primeros apóstoles y el apóstol Pablo en sus cartas. Las Sagradas Escrituras hablan de Cristo y se cumplen en él. Esta convicción es concretada en la lectura simbólica y tipológica del Antiguo Testamento. Esta es la gran convicción: *"Dios es el autor que inspira los libros de ambos Testamentos, de modo que el Antiguo encubriera el Nuevo y el Nuevo descubriera el Antiguo... los libros íntegros del Antiguo Testamento, incorporados a la predicación evangélica, alcanzan y muestran su plenitud de sentido en el Nuevo Testamento"* (Constitución Dei Verbum 16).

Para los cristianos de estas primeras generaciones la cruz no fue solo objeto de veneración, sino que constituye uno de los temas fundamentales de la teología de la Iglesia en relación con el judaísmo circundante. Para superar el escándalo de los judíos, los teólogos de la Iglesia primitiva fundaron el misterio de la Cruz sobre la voluntad salvífica de Dios, y sobre las profecías del Antiguo Testamento. Lo encontramos en varias palabras y en distintos hechos en la lectura 'cristiana' del Antiguo Testamento. Encontramos esta lectura tipológica con algunos ejemplos en la historia del Paraíso terrenal, en la tradición de los patriarcas y en la época del Éxodo.

LA CRUZ EN EL "CICLO DEL PARAÍSO": Árbol de vida e instrumento de cultivo

El primer tema bíblico es el del paradisiaco "**árbol de la vida y árbol del conocimiento"** considerado aisladamente, o considerado en conjunto. La Cruz lo ha suplantado en ambas dimensiones: Es el árbol de la vida. Los textos bíblicos desarrollados son los del Libro del Génesis (2.17 ss) en los que se habla del árbol de la ciencia del bien y del mal y en el libro del Apocalipsis (22.14.19 y 2,7) en el que alude al árbol frondoso en el Reino de Dios. Son señalados los puntos de contacto y especialmente los contrastes entre los dos árboles y la Cruz "florida" y "plena".

Entre los que tratan estos temas, en los inicios del siglo II esta San Ignacio de Antioquía (35 al 108 d. C.), el cual afirma que la Iglesia herética, no puede ser plantación de Dios al no poseer las ramas de la cruz; hacia la mitad del siglo, un

texto denominado Anónimo Asiático, considera la Cruz como una planta cósmica y San Justino (100 al 160 d. C) que afirma que la Cruz tiene como su símbolo el árbol de la vida del Paraíso celeste; hacia el fin del siglo II lo hace San Ireneo de Lyon (130 al 202 d.C.) en numerosas de sus obras.

Al inicio del siglo III encontramos al Seudo Tertuliano que pone en contraste el árbol del Paraíso, causa de muerte, con la Cruz, causa de vida y Clemente Alejandrino; hacia la mitad del siglo, nos encontramos con Hipólito de Roma, y la obra los Hechos de Andrés que afirman que la cruz es una planta enraizada en la tierra, pero que produce sus frutos en el cielo, y finalmente Orígenes (185 al 254 d.C.) enriquece estas mismas imágenes.

Como ejemplo sirva este himno atribuido a Hipólito de Roma (170-235 d.C) incluido en una Homilía titulada "*La Pascua histórica*":

"La cruz es el árbol de mi salvación eterna, de él me nutro, en él me deleito. En sus raíces crezco, en sus ramas me extiendo, su rocío me alegra y su espíritu como la caricia de una brisa me fecunda. A su sombra he puesto mi tienda y lejos del tórrido estío he encontrado este refugio húmedo de rocío. Florezco con sus flores, gusto sus frutos exquisitos, los cojo a manos llenas, porque desde el principio estaban destinados para mí. En el hambre es mi alimento; en la sed, es mi fuente, en la desnudez mi vestido; ¡sus hojas son espíritu de vida y ya no hojas de higuera! En mi defensa frente al temor de Dios, es mi sostén en el momento del tropiezo, mi premio en la lucha, mi trofeo en la victoria. Es mi 'angosto sendero', 'mi camino estrecho'. Es la escala de Jacob, el sendero de los ángeles, y en su cima descansa el Señor. Inmenso como el firmamento, mi árbol se alza desde la tierra hasta el cielo y su tronco inmortal se eleva entre el cielo y la tierra; es el pilar del universo, el

sostén de todas las cosas, el esqueleto de la tierra, el nudo del mundo que sostiene a todos los pueblos. Atado por ligaduras invisibles del Espíritu, está estrechamente unido a Dios y no se separa jamás. Su cima toca lo alto del cielo, sus raíces están hundidas en la tierra y desde el centro sus brazos de gigantes golpean los mil envites del aire. Es todo en todo y en todas partes".

La función de Cristo como hortelano que labora el Jardín con la herramienta de la cruz está también muy presente. A San Macario, ermitaño en Egipto hacia el año 300, se le atribuye este texto: *"Del mismo modo que el colono, cuando se dispone a cultivar la tierra, necesita los instrumentos y vestiduras apropiadas, así también Cristo, el rey celestial y verdadero agricultor, al venir a la humanidad desolada por el pecado, habiéndose revestido de un cuerpo humano y llevando como instrumento la cruz, cultivó el alma abandonada, arrancó de ella los espinos y abrojos de los malos espíritus, quitó la cizaña del pecado y arrojó al fuego toda la hierba mala; y, habiéndola así trabajado incansablemente con el madero de la cruz, plantó en ella el huerto hermosísimo del Espíritu, huerto que produce para Dios, su Señor, un fruto suavísimo y gratísimo"*

LA CRUZ EN EL CICLO DE LOS PATRIARCAS: Arca y mástil

El segundo tema es el de la nave, considerada como el arca de Noé causa de salvación en medio del agua. Esta nave es tipo de la Cruz por la forma del árbol atravesado en el vértice que sostiene la vela o por el material de madera o de hierro con el que fue fabricada la cruz. Los textos bíblicos a los que se refiere son el Arca de Noé que salva ocho personas y que acoge a la paloma, término que se encuentra en geometría con Alfa y Omega, letras ligadas con Jesús; el texto es del Libro del Deuteronomio (33,17) que habla de los "cuernos" que forman parte del vocabulario marino del tiempo. Otro texto referido se encuentra en el libro de los Proverbios (30,19-20) que habla de la travesía de la nave sobre el mar y la Primera carta del apóstol Pedro (3,20) en el que se establece un paralelismo entre Cristo que murió para llevarnos a Dios y el Arca que salvo a algunos "a través del agua".

Hablando de este tema, en el siglo II, San Justino desarrolla el concepto de la Cruz como plenitud de la salvación celebrada en las ocho semanas de Pascua ("ogdoade") y la vela expandida y San Ireneo que trata del mismo tema.

El tercer tema bíblico es la consideración de la Cruz como **bastón** o **como leño**, tema derivado del ciclo patriarcal o del Éxodo.

Los textos bíblicos son aquellos que tratan del bastón de Moisés, del de José, o de la vara de David. Son citados Ex 44,2.29; 14,16; Núm. 20,7.8; Ex 15,25; 17,19; Gen 30,27.38; 32,10b; Sal 2,9; 1 Sam 17,40.

Entre otros, habla de esta Cruz, en la segunda mitad del siglo II, San Justino, que se dirige al judío Trifón invitándole a reconocer en el leño de la Cruz las acciones de Moisés y los Patriarcas: *"Pero la Escritura demuestra que Él (Cristo), después de haber sido crucificado, ha sido glorificado. Y esto ha sucedido mediante el Signo del Leño... Moisés con su bastón fue enviado para liberar al pueblo; y con él en su mano divide el mar mientras lo cruzaba el pueblo. Con él tocando la roca hace brotar agua de ella y tocando con él el agua de Marra, de amarga le hace convertirse en dulce. Juan, agitando con el bastón en los canales de agua, hace que las ovejas de su tío materno permanezcan fieles, para que pueda empadronarse en este lugar. El mis-mo José afirma haber atravesado el rio con su bastón".*

Otros recuerdan la vara que Moisés llevó sobre el monte, durante la batalla contra Amalec y el bastón de José. Tertuliano une este tema del "leño/bastón" al árbol (mástil) de la nave y otros lo unen con el estandarte sobre el cual Moisés coloca la serpiente de bronce en el desierto. San Cirilo concluye la tradición afirmando que "siempre del Leño viene la vida".

LA CRUZ TRATADA EN EL CICLO DEL ÉXODO: Paño ensangrentado, Serpiente elevada, brazos abiertos, estrella

El cuarto tema bíblico es la cruz como paño, impregnado de la sangre salvífica del

Cordero Pascual y del Cordero mesiánico. El texto fundamental es del libro del Éxodo (12,22-23) y se cita también el libro del Deuteronomio (28,6) refiriéndose a la protección de Dios para con los que entran por esta puerta. También se utiliza el Salmo 90, 1 y el 117,20 para referirse a los justos que viven bajo la sombra protectora de Dios; y finalmente la parábola de la oveja herida que retorna al rebaño. Entre los Santos Padres que tratan especialmente estos símbolos son San Justino, Lactancio y San Jerónimo. Este último, siguiendo la tradición midrástica de los hebreos y de los judeo-cristianos, afirma que la sangre fue impregnada sobre los dinteles con la forma de Tau (T).

El quinto tema bíblico es la Cruz como serpiente, medio de salvación y de salud mesiánica. El texto bíblico sobre el que se basa es del libro del Éxodo (7,8-12) que recuerda el bastón milagroso de Moisés y de Aarón y el texto del Libro de los Números (21,8) que recuerda la serpiente de bronce, fuente de salud, ya cristianizado en el Evangelio de Juan: "Y como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre" (3,14).

Para la Epístola de Bernabé, el signo de la serpiente es un tipo de la Cruz y del mismo Jesús, querido por aquel mismo Legislador que había prohibido toda figura. La finalidad era la salvación de los mordidos de serpiente en el Paraíso terrestre y en el desierto.

El sexto tema bíblico es la cruz hecha por Moisés con los brazos abiertos sobre el Monte del desierto, durante la batalla contra los amalecitas, para obtener la victoria. Los textos fundamentales son aquellos que recuerdan este hecho (Ex 17.9.11.12) y todos los lugares donde se habla de "extender las manos o los brazos" como Gen 49,8, Deut 33,3: Is 65,2; Esd 7,27 aplicándose a la obra pacificadora del Crucificado, que ha reunido al pueblo elegido con los gentiles, hasta ahora distante y separado entre sí y ya cristianizado en la carta a los Efesios que señala que ha dado muerte a la enemistad "por medio de la cruz" (2,16).

El séptimo tema bíblico es la cruz como estrella. Este tema – radicado en el testimonio tomado del libro de los Números (24,17); del Profeta Isaías (11,1); Zacarias (3,8; 6,12); Jeremías 32,5; y de los Evangelios de Mateo (2,2) y Lucas 1,78; del libro del Apocalipsis (2,28; 22, 16) - es rico en categorías teológicas. Esta Cruz-Estrella comparada como excepcional entre todas las otras, en dependencia de Gen 37,9. Comparada como astro mesiánico sobre oriente, anunciador de la primera y de la segunda venida del Mesías, en dependencia de Mt 2,2 y de Núm. 24,17. Comparada finalmente con el mismo Mesías, según Zac 3,8; 6,12; Jer 23,5; Lc 1,78 y en el libro del Apocalipsis (2,28; 22,16).

Se identifica simplemente con la Cruz gloriosa, esbozada en el germen-Mesías, según el texto de Isaías (11,1) para aportar al mundo tenebroso del pecado, la luz del verdadero conocimiento. Siguiendo el Protoevangelio de Santiago se repite que la estrella mesiánica eclipsa todas las otras estrellas. San Justino y San Ireneo la identifican con el Mesías que desciende del cielo llenándolo de luz; Hipólito al resucitado ascendente en los cielos y adorado de los apóstoles. Clemente alejandrino, en sus Estratos de Teodoro afirma que ella, con su luz ha eliminado del mundo la magia y Orígenes cree que ella refulge en la gruta de Belén, para permanecer siempre sobre la humanidad divinizada.

Existen otros símbolos bíblicos, como la escalera, el arado o el asta, tratando de los frutos de la Cruz.

Este recorrido, solamente esbozado, nos lleva a reconocer que la Cruz ha sido vista anticipadamente en todo el Antiguo Testamento. El ciclo del Paraíso terrestre la presentó como el referente del árbol de la vida y por esto como fuente de abundancia y de fecundidad, que los judeo-cristianos esperaron para el periodo milenarista y la Gran Iglesia vio actualizarse en la vida sacramental; el ciclo de Noé o del Diluvio presentó la Cruz como la nave y el arca, ligada con la salvación escatológica de la liberación perfecta; el ciclo del Éxodo presenta la cruz como bastón, como lámpara, como brazos extendidos, como serpiente o como estrella, para indicar la salvación del verdadero pueblo de Dios.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Gema, un nombre, una llamada

Santa Gema nació el doce de marzo de 1878, siendo bautizada el día 13 del mismo mes. Por aquel entonces el bautismo tenía siempre lugar "lo antes posible", casi siempre a los pocos días del alumbramiento. Al parecer, en el momento de bautizar a Gema surgió un pequeño conflicto: la conveniencia u oportunidad de aquel nombre, GEMA. Razón, no se conocía, en el historial familiar y eclesial una santa que hubiera llevado ese nombre. De hecho, no se trataba de un requisito imprescindible, pero sí de una tradición respetable... Es entonces cuando interviene el párroco con unas palabras que tuvieron un cariz profético: "quién sabe si esta niña llegará a ser una auténtica gema del paraíso".

Esto de la coincidencia de nombres del bautizado con algún santo o santa del calendario litúrgico, hoy tiene menor importancia. Con todo, no deja de ser, desde la fe sinceramente creyente, como un hito que puede ser referencia en la vida, y para toda la vida. ¿Por qué no? En este caso, no se trataría de "simple estética", o de una moda entre tantas otras. Todo depende del punto de vista que se adopte.

En el caso de Gema, seguramente que los padres, la familia, tuvieron siempre muy en cuenta la observación del buen párroco. Pero sobre todo, todos tenían conciencia clara de que aquel bautismo era el comienzo de una vida toda ella iluminada por la fe, la convicción firme de que el bautizo de la niña Gema era un segundo nacimiento a la vida de la fe, la certeza de que el Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús, tomaba posesión de ella, habitándola ya para siempre.

Los padres de Gema, Enrique y Aurelia, sobre todo, lo tenían muy claro: Ellos asumían la responsabilidad de hacer que su niña encontrara y viviera, desde los comienzos, en un clima de hogar sano y cristiano, encontrando en él la palabra y la formación adecuada para ir haciendo de ella una auténtica "gema del paraíso", que irradiara luego destellos de amor y bondad, a lo largo de toda su vida.

Así fue. Y finalmente, desde el cielo, Gema sigue siendo una auténtica gema, que destella, irradia, atrae y acompaña siempre. Nosotros somos testigos.

M.G.

La humilde estrella del Dios humilde

"Procuren en estos santos días de la Navidad hacer alguna consideración sobre este misterio, porque así se encenderán cada vez más en el santo amor de -Dios y renacerán a una vida toda santa y deífica"

(S. Pablo de la Cruz. Carta 232).

Un día de Navidad, de la primera Navidad de la historia, cuando reinaba Herodes en Judea y Jesús ya había nacido en Belén, llegaron a la ciudad de Jerusalén, guiados por la estrella de Jesús (cf. v. 2), unos Magos de Oriente (cf. Mt 2,1-12).

Llegaron los Reyes Magos. El Niño estaba soñando ¿qué soñaría el Niño Jesús?

Todos los pueblos de la tierra se orientan hacia Cristo y todo el cosmos habla de Cristo, aunque no siempre el hombre sepa descifrar ese lenguaje, así interpreta Benedicto XVI que aquellos Magos busquen al Rey de los judíos. Y como leemos en el texto y comenta el mismo Papa emérito, la estrella guía a los Magos hasta Judea, pero después, para encontrar definitivamente el camino hacia el Rey que ha nacido, necesitan la indicación de las Sagradas Escrituras, las palabras del Dios vivo. Los sacerdotes y escribas contestaron que el Mesías nacería en Belén de Judea, porque así lo había escrito el profeta (cf. v. 5).

En estos doce versículos en que se narra la visita de los Magos a nuestro Salvador, la estrella se menciona cuatro veces:

1º: En el v. 2 se presenta la estrella del recién nacido como ***"su estrella".*** No es la estrella quien determina el lugar del Niño, sino el Niño quien señala a la estrella del camino hacia Él; es el Niño quien guía a la estrella hasta su casa. Ese es su destino.

2º: La estrella en el v. 7 es la que ***ha aparecido*** en el tiempo y en el espacio, signo de la entrada de Dios en la historia. Ese aparecer de la estrella coincide con la aparición, la manifestación de la Gracia: Jesucristo nuestro Señor (Cf. Tit 2,11). Sin Cristo ella no brillaría.

3º: En el v. 9 la estrella ***guía*** a los Magos. Guiar es la misión propia del Niño. Él es el Camino, Verdad y Vida (Cf. Jn 14,6), el Pastor que ***guía*** a sus ovejas (Cf. Jn 10,4). La estrella, pues, asume la misión de orientar y encaminar a los Magos hacia el Niño.

4º: En el v. 10 la estrella transmite ***alegría*** a los Magos, porque señala al Salvador. Ella, sin embargo, no hace más que brillar y encaminar. La alegría se desprende de estar cumpliendo su misión.

Llamamos a la estrella ***"humilde estrella"*** porque toda su misión depende del Niño recién nacido. Aparece cuando Dios lo dispone y se esconde cuando es la Escritura la que debe hablar. Reaparece para guiar y una vez que ha cumplido su tarea, llevando a los Magos a su destino, se retira y se oculta en el firmamento.

La humildad de la estrella nos ilumina y nos invita a cumplir nuestra misión en el mundo, pero siempre obedeciendo a Cristo, suplicando a Cristo, señalando a Cristo. Nos invita también a adorar a Jesús, nuestro Dios humilde, donde recibimos la palabra para el camino, como recibieron los Magos (v. 12).

Pero nosotros no necesitamos ya un astro que nos alumbre porque brilla para nosotros la ESTRELLA de la mañana (Apoc 2,29) que es Cristo Jesús muerto y resucitado. Su luz sobrepuja la de todos los astros, la de todos los hombres, la de todos los poderes de este mundo.

Su luz y su paz estén siempre con nosotros. Amén.

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

"Decile a alguien que yo estoy aquí"

El escritor chileno Eduardo Galeano, hablando de la "Nochebuena", cuenta un episodio muy tierno. Es este.

"Fernando Silva dirige el hospital de niños, en Managua y, en vísperas de la Navidad, se quedó trabajando hasta muy tarde. Ya estaban sonando los cohetes y empezaban los fuegos artificiales a iluminar el cielo, cuando Fernando decidió marcharse. En casa le esperaban para festejar la Nochebuena.

Estaba haciendo un último recorrido por las salas, para ver si todo quedaba en orden, cuando sintió unos pasos, unos pasos de algodón. Se volvió y descubrió que uno de los enfermos le iba siguiendo. En la penumbra, le reconoció. Era un niño que esta solo.

Fernando reconoció su cara ya marcada por la muerte y esos ojos que pedían permiso o quizá disculpas. Se acercó y el niño le rozó con la mano. "Decile a... –susurró el niño–, decile a 'alguien', que yo estoy aquí".

¡La soledad, qué dura es la soledad! Para todos, pero especialmente para los niños. ¡No tener esa noche a nadie con quien abrir los regalos, enseñarle los juguetes y jugar con ellos! ¡Y cantar villancicos al recién nacido Niño Jesús!

¡Nadie con quién celebrar la Navidad!

Nochebuena, ser niño, estar gravemente enfermo y pasarlo solo, completamente solo ¡en un hospital!

¡Qué triste tiene que ser para un niño pasar así, enfermo y en un hospital, la Nochebuena y la Navidad!

Pablo García Macho, C.P.
Valencia

Somos constructores de Paz

Quizá no todo ha sido fiesta, que ha habido muchas peleas familiares en Navidad. Con unas cuantas copas de más, salen al exterior, y de manera explosiva, esos desajustes que llevamos acumulados durante tanto tiempo y el daño que nos hacemos –unos a otros– es irreparable. Para que la noticia sea todavía más sensacionalista se sigue comentando el número de divorcios, separaciones y maltratos que cada día se producen... por lo que no queda más remedio que preguntarse ¿Qué está pasando? ¿Cuáles son las causas, por las qué hemos llegado a este deterioro familiar?

Sé bien que todos tendemos a echar la culpa a otro de nuestro problema, cada uno encuentra justificación para lo que hace, sin darnos cuenta de que estamos muy equivocados; la culpa está siempre, primeramente, en los esposos, en los dos, y después, quizá, en toda la familia, también en los hijos.

Porque **cada persona que forma la familia, es responsable de lo que se vive dentro de ella.**

La familia, amores compartidos.

Hace unos días recibimos una carta, de unos novios que asistieron a una de las charlas prematrimoniales que dimos nosotros y me ha parecido que describe con tal fidelidad lo que intento trasmitir; os comparto uno de sus párrafos (No es copia literal).

"Estimados Julia y José Antonio:

Somos una pareja que asistimos a vuestras charlas hace cinco años. Salimos ilusionados y dispuestos a trabajar nuestra relación como vosotros apuntabais. En ese momento, todo parecía fácil y sencillo, pero ahora no lo vemos de la misma manera.

El comienzo fue bonito y no quiero deciros la felicidad que sentimos al tener, cada uno de nuestros dos preciosos hijos, pero a la hora de poner en práctica, lo aprendido, no fuimos capaces de llevarlo a cabo; por lo que en este momento, nos encontramos

en un "pozo sin salida" Hemos decidido, dejarlo todo y vivir cada uno nuestra vida; pero ¿Cómo decírselo a nuestros hijos? Con el pequeño no tendríamos demasiado problema, pero el mayor no lo acepta; hemos ido apuntando algo someramente, pero él capta la idea al vuelo y se pone insoportable. Si nos ve hablar se pone en medio de nosotros, si nos levantamos la voz, se tira al suelo y patalea... y yo me pregunto, una y otra vez ¿Qué nos ha pasado? ¿Cómo dos personas adultas que se querían inmensamente han podido llegar a esta situación? ¿Cómo somos capaces de hacer sufrir a las personas, que más queremos, por no ceder ni un ápice en nuestros planteamientos?

En nuestra casa se ha terminado la paz. Cada uno tratamos de llegar lo más tarde posible porque nos da miedo sufrir y los niños están bebiendo a chorros todo este amargor que les brindamos, hasta sin darnos cuenta. Se nos ha olvidado lo que es sonreír y estamos privando a nuestros hijos de ver la alegría en nuestro rostro. Esto que somos muy capaces de justificar les pasará factura el día de mañana haciéndolos a ellos tristes e inseguros..."

ANTE NUESTRA REALIDAD

La verdad es que me ha parecido que, esta carta de dos personas que lo están pasando mal puede ser una enseñanza para cada uno de nosotros. Empezaron su relación amándose grandemente y unos años después, son capaces de hacerse un daño incalculable porque no fueron valientes para trabajar su relación.

Es verdad que nunca nos plateamos que eso pueda pasarnos a nosotros, pero ya veis ¡pasa! De ahí que quizá sea este un buen momento para planteárnoslo en serio. Pongámonos uno junto a otro, sintiendo que estamos presentes y vayamos diciendo qué sentimientos se funden en nuestro interior, con respecto a nuestra relación. Revisemos las veces que:

- El trabajo, las actividades, los deportes, las compras... son huidas para evitar el compromiso.
- Las veces que medimos todo, lo que el otro hace, comparándolo, juzgándolo y valorándolo con una medida, que no corresponde a la que usamos para medir lo nuestro.
- Revisemos las trampas que usamos al dialogar, limitándonos a intercambiar información sin ser capaces de llegar a los sentimientos del otro. Sabiendo muchas cosas de él, pero sin ofrecerle el amor que llega a lo más hondo.
- Las palabras, con segunda intención, que hieren como dardos y que quedan grabadas, en el alma, para siempre...

Vamos a tomárnoslo en serio. Vamos a ser constructores de paz en la familia. Vamos a ser valientes, para enseñar a nuestros hijos, con nuestra manera de vivir, el gran don de la Paz.

Pero cuidado, la paz, no se construye quitándonos de encima las responsabilidades, para instalarnos en nuestra comodidad, siendo pasivos a todo.

La paz se adquiere en el día a día, en la donación, en el perdón. La paz se encuentra, viviendo en armonía con uno mismo: saliendo de nuestra comodidad, esforzándonos en crecer, en madurar, en guardar tiempo para el silencio y viviendo, cada momento, bajo la mirada de Dios.

La paz se construye con el diálogo, la escucha, la aceptación de los demás, en la tolerancia, en la fe hacia los otros y se solidifica en el amor. Por eso, si de verdad quieres que en tu familia reine la Paz:

- Cuando sonrías, hazlo sin fingir.
- Cuando hables, hazlo sin dañar.
- Si extiendes tu mano al pobre, hazlo con la mayor generosidad,
- Y si tienes que perdonar una ofensa, no lo pienses dos veces, abre tu corazón, perdona, y empezarás a notar **lo sabroso que es, el fruto de la Paz.**

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Religión por pertenencia a una familia

Comentario a la frase "Tú eres cristiano porque tu familia era cristiana"

El cristianismo, religión de Cruz, de resurrección, de esperanza y de vida.

Se dice: "Si hubieras nacido en un país musulmán serías musulmán; si lo hubiera sido en un país budista serías budista".

Hay que ver los límites históricos a estas afirmaciones:

Los primeros cristianos nacieron en un medio o judío, o politeísta, pagano. No puede pues afirmarse que los primeros cristianos lo fueron porque sus familias ya lo eran.

¿Da lo mismo cualquier religión?

Por otra parte, la frase que nos ocupa suele emplearse para equiparar todas las religiones: todas dan lo mismo, con pequeñas diferencias. También hay que someter a crítica esta última proposición:

Por ejemplo, el cristianismo verdadero predica el amor a los enemigos y sus primeros mártires (porque el cristianismo, lejos de tener poder político, en su primera época fue ferozmente perseguido) morían perdonando y rezando por sus verdugos.

En cambio la religión musulmana o la judía proponen el odio al enemigo, el "ojo por ojo y diente por diente". La religión musulmana se expandió en sus comienzos por medio de la guerra, y la facción musulmana más extremista de

nuestros días considera mártires a quienes llevan su odio a los que consideran sus enemigos, hasta morir para causarles a ellos un daño mayor (más muertos). (Aunque hay que decir que, en contraste, hay corrientes místicas musulmanas que enseñan a perdonar las ofensas).

No al indiferentismo religioso

De todas maneras la pretensión de que todas las religiones son igualmente verdaderas no resiste el análisis: O bien es verdad que hay que amar a los enemigos o bien es verdad que hay que odiarlos. Ambas afirmaciones antitéticas no pueden ser verdad a la vez. Y no se trata de cuestiones de poca importancia, sino medulares. El propio Papa Francisco ha recordado el mensaje cristiano de "amar a los enemigos" en su reciente viaje al país mayoritariamente musulmán de Egipto (Abril de 2017).

El cristianismo en sus primeros siglos se expandió y propagó por los milagros morales de los mártires que morían perdonando, además de –si hemos de dar fe a la tradición– de por los milagros físicos. Ambas clases de milagros eran como una luz potente a los ojos de los paganos que les venía a decir que allí estaba Dios. Y se llegó a acuñar la frase: "Sangre de mártires, semilla de cristianos".

Una fe asumida libre y consecuentemente

Sí es cierto que actualmente muchos cristianos lo son porque han nacido en una familia cristiana.

Pero son sólo auténticamente cristianos si abrazan de mayores conscientemente la religión cristiana, confirmando así libremente su fe infantil.

También es cierto que, pasados los primeros siglos de persecución, el cristianismo contó, al menos en algunas épocas, con la protección del poder político. Y que reyes cristianos emplearon medios violentos para asegurar la homogeneidad religiosa de sus súbditos (tanto reyes católicos como protestantes).

Pero sigue siendo verdad que el cristianismo, vivido en su pureza, es incompatible con toda coacción para propagar su fe. El cristiano sabe que, lejos de ser un obsequio grato a Dios, la conversión forzada es una abominación a sus ojos, ya que Él nos ha hecho libres y maldice la hipocresía y el no respetar la libertad de sus hijos.

Dicho esto, una observación que guarda relación es que, supuesto que hay religiones falsas o gravemente defectuosas, sí pueden, con todo, tales credos albergar en su seno personas de buena voluntad que son agradables a ojos del Señor y que se salvarán si son fieles a su conciencia y a la ley natural, como nos recuerdan los documentos conciliares.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

Cuando no existía nada, ya existía la Palabra

Ya desde el Concilio de Trento, la institución eclesiástica se empeñó en proteger una idea del hombre libre y esperanzado. La institucionalidad de la Iglesia permitió proteger aquella fe fundacional. En el principio fue el Verbo, y en el principio y desarrollo del cristianismo estuvo también la palabra, el mensaje, el Evangelio.

La Palabra de Jesús

Sólo tenemos que recuperar el poder fundacional de la palabra de Jesús; esa palabra llevada de generación en generación, desde el origen del cristianismo, es lo que sostenía en pie la fe en un Dios personal, y también un exigente orden moral basado en el amor a todos los hombres, considerados criaturas hechas a imagen y semejanza de su Creador. Ninduna otra doctrina disponía de aquella fuerza espiritual que establece la igualdad y universalidad de las personas. Ningún otro mensaje manifestó, desde su origen, el carácter sagrado de la libertad y de la equivalencia.

La secularización es, tal vez, el mayor problema al que ahora se enfrenta la Iglesia. Ese proceso que experimentan las sociedades a partir del momento en que la religión y sus instituciones pierden influencia sobre ellas. Con la secularización, lo sagrado cede el paso a lo profano y lo religioso se convierte en secular.

Pensando en el mañana

El futuro de Occidente está en afirmar lo que el cristiano aporta, pues la afirma-

ción de Dios, es la raíz de la dignidad del ser humano. Una cosa es una sana laicidad, fruto de una tradición cristiana europea y otra, ese laicismo radical y agresivo contra todo lo que tiene olor a cultura cristiana.

La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera. En esta perspectiva surgen los intentos, repetidos también últimamente, de presentar la cultura europea prescindiendo de la aportación del cristianismo, que ha marcado su desarrollo histórico y su difusión universal. Asistimos al nacimiento de una nueva cultura, influenciada en gran parte por los medios de comunicación social, con características y contenidos que a menudo contrastan con el Evangelio y con la dignidad de la persona humana. De esta cultura forma parte también un agnosticismo religioso cada vez más difuso, vinculado a un relativismo moral y jurídico más profundo.

La libertad religiosa –que implica también el no tener religión– es un principio compartido por creyentes e increyentes. Política y religión son entidades separadas. Sí, a un reconocimiento pleno de la diversidad de creencias y a la neutralidad pública que favorezca la vida en común. No, a la utilización del espacio público para denigrar o ridiculizar las creencias y adoctrinar a las personas en el cientifismo.

El progreso y sus desafíos

Alguien ha dicho, que en nuestro tiempo no solo hemos perdido la "inocencia", sino la "ingenuidad". Nadie duda que el progreso es en sí admirable, pero tenemos que reconocer que este progreso no se ha realizado sin una pérdida importante en el plano humano. Toda su ciencia y todas sus técnicas dejan al hombre inquieto y solo. Solo ante la muerte. Solo ante sus infidelidades y las de los otros, en medio de la gran masa humana. El hombre, enorgullecido de su ciencia y de sus técnicas, ha perdido algo de sus raíces. Tal vez en sus momentos de lucidez comprenda que nada podrá darle una alegre y profunda confianza en la vida, a menos que recurra a una fuente que sea al mismo tiempo una vuelta al espíritu de la infancia, con su candor y falta de malicia. La palabra del Evangelio nunca ha estado tan cargada de verdad humana: *Si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos».*

En el querer de Dios está la raíz de la dignidad del ser humano. La pobreza de los más pobres, en cualquier lugar del mundo, nos acusa e interpela

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Menos contaminación = Más vida

Todo no se puede tener. Querer vivir en una gran ciudad porque es el lugar donde se nos ofrecen más posibilidades de trabajo, donde hay más probabilidades de relaciones sociales o por la gran diversidad de ofertas culturales no es precisamente sinónimo de calidad de vida y mucho menos de pureza del aire. La contaminación es un problema cada vez mayor en nuestro planeta y en especial en aquellos lugares donde se acumula una mayor concentración de personas. Las consecuencias de estar expuestos al aire altamente contaminado son múltiples: enfermedades cardiovasculares; respiratorias como neumonía, aumento de probabilidades de padecer cáncer de pulmón y bronquitis asmática causadas por las altas tasas de polución; enfermedades circulatorias producidas por las partículas que emiten al aire los motores diesel; virales como la hepatitis.

Otros tipos de contaminación como la producida por la radioactividad ocasiona mareos, vómitos y algunos tipos de cáncer. La contaminación acústica desencadena enfermedades nerviosas, psicológicas, insomnio o dolores de cabeza. Otras consecuencias de respirar aire contaminado pueden ser: agotamiento físico, baja productividad laboral y escolar, así como la sensación de pesadez o irritabilidad. Vivir en espacios contaminados reduce la esperanza de vida. La OMS calcula que la contaminación atmosférica causa alrededor de

1,3 millones de muertes al año en todo el mundo y supone un grave peligro para la salud de las personas, a la vez que perjudica a los ecosistemas y la vida de los animales y plantas.

Pensar que los países pobres tienen menor contaminación es una idea equivocada pues son las poblaciones más desfavorecidas las que utilizan energías que contaminan aún más como el carbón, la leña y el estiércol. Es en los países subdesarrollados donde hay un menor acceso al agua potable. Vivir en condiciones insanas provoca que millones de personas mueran en el mundo. La contaminación del agua y las sequías son el fermento donde se generan organismos que producen la malaria y crisis alimentarias. Estas poblaciones desfavorecidas son más frágiles al no tener un sistema sanitario adecuado y medicinas para afrontar enfermedades.

Las actuales circunstancias ambientales de nuestro planeta nos invitan a crear una nueva espiritualidad. **El Espíritu Santo**, en ocasiones representado como aire, **nos puede estar invitando a ser responsables para no contaminar más** o, mejor dicho, contaminar menos, pues no es más limpio el que más limpia sino el que menos ensucia. Cada uno de nuestros actos medioambientales afecta a los demás. Lo que sucede en un lado del planeta tiene repercusión en otro lugar. Si quemamos un plástico otra zona del mundo quedará afectado por las emisiones contaminantes de ese acto.

Cuando dejemos soplar al **"Espíritu del aire"** y seamos coherentes, él encontrará abierto nuestro corazón, perfumará nuestra esencia, la enriquecerá y nos **impulsará hasta poder renovar nuestros hábitos de cuidado del medio ambiente**. De ahí brotará nuestra contribución para que la atmósfera sea un espacio espiritual donde Dios se nos manifieste a través de la pureza del aire.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

Para qué Pasionista?

LOS 10 JÓVENES QUE HAN VIVIDO EL AÑO DE NOVICIADO EN LA COMUNIDAD PASIONISTA DEL CRISTO DE LA LUZ EN DAIMIEL (C.R), VAN A HACER SU PROFESIÓN RELIGIOSA EL 15 DE ENERO DE 2019 FELICIDADES Y QUE SE CUMPLAN VUESTROS SUEÑOS

Juan Ignacio Villar [Vily]

Para vivir con entrega
[J. Alalín Miranda]
Honduras

Para escuchar más de cerca la Cruz
[Oscar Rivas]
Colombia

Para seguir amando la esperanza
[Luis A. Santiago]
El Salvador

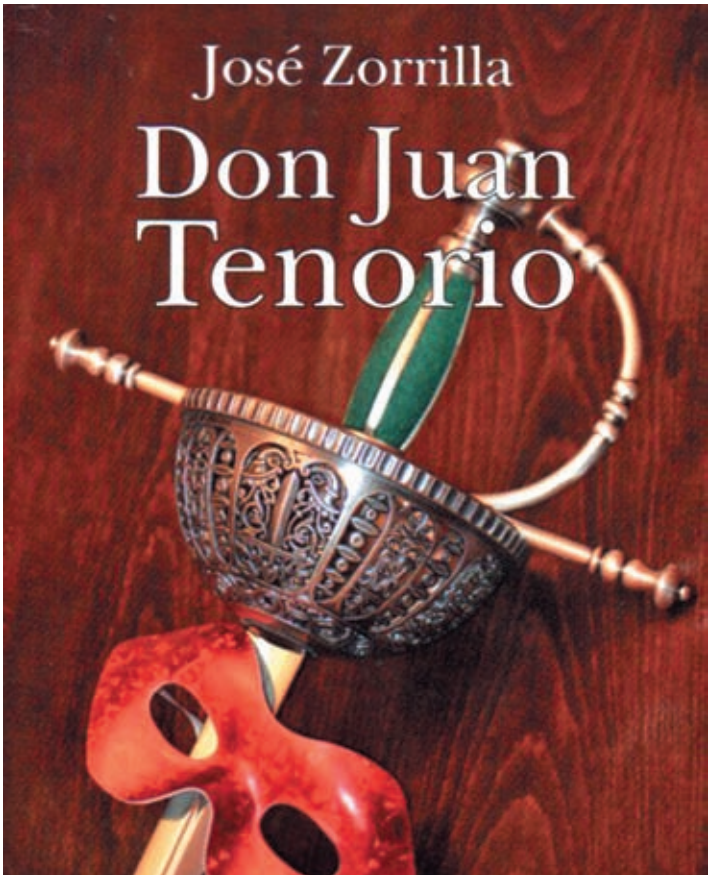
Para evangelizar a las criaturas
[Carlos A. Becerra]
Colombia

Para seguir anunciando que en la Pasión de Cristo hay Salvación
[Melciades E. Tenorio]
Panamá
Para vivir la esperanza del Amor Resucitado
[Roger Saldaña]
Perú
Para ser feliz
[Albins Garrido]
Venezuela
Para hacer la voluntad de Dios
[Jaime J. Velásquez]
Ecuador
Para amar con pasión
[Oscar A. Paz]
Honduras
Para ser testigo del amor Crucificado en medio de todos los hombres
[Gilberto J. Rodríguez]
Venezuela

Doña Inés

La novicia benevolente y compasiva

¿En qué medida Doña Inés, personaje literario del siglo XIX, nos infunde alegría a nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI? Su historia es, lisa y llanamente, aleccionadora. Vamos a navegar por el mar de la literatura con dos personaje distintos entre sí, pero unidos a una misma realidad humana: el amor de pareja. Ambos, son los protagonistas de la obra dramática (en verso) de José Zorrilla: "Don Juan Tenorio" (1844).



Don Juan jactancioso

Dios se sirve de cualquier circunstancia, aunque sea disparatada y siniestra, para que una oveja descarriada tenga la oportunidad de volver al redil y, así, participar de la salvación. Y es que "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tm 2,4). Es el caso de don Juan, un hombre extremadamente osado en rebelarse contra el orden establecido, enérgico en sus deseos y pasiones, seductor si se trata de embelesar a una mujer. En una conversación con Don Luis Mejía, su contrincante, apuesta quién de los dos ha cometido más fechorías. Comparan sus hazañas a la luz de tres aspectos: guerra, muertos en desafíos y mujeres burladas. En lo que concierne a la guerra, quedan empatados, según las palabras de JUAN: "La historia es tan semejante / que está en el fiel la balanza" (Parte Primera, Acto Primero, Escena XII). En cambio, JUAN supera a LUIS en los muertos en desafío (treinta y dos) y en las mujeres conquistadas (setenta y dos). Afirma: "Desde una princesa real / a la hija de un pescador, / ¡oh!, ha recorrido mi

amor / toda la escala social, / ¿Tenéis algo que tachar?" Responde LUIS: "Sólo una os falta en justicia." JUAN: "¿Me la podéis señalar?" LUIS: "Sí, por cierto: una novicia / que esté para profesar." (Parte Primera, Acto Primero, Escena XII). Y surge la apuesta: en seis días conquistar a doña Ana de Pantoja (prometida de Don Luis) y a Doña Inés (hija de Don Gonzalo, Comendador de la Orden de Calatrava).

Doña Inés, decente

Habiendo logrado su primer objetivo, Juan se prepara para el segundo. Para ello, se sirve de una tal Brígida, una alcahueta o celestina, para que le entregue una carta a doña Inés. Al leer el contenido, la ingenua muchacha queda enamorada. Suspira por aquel a quien aún no ha visto pero lo siente cerca, por la fuerza de sus palabras que transmite el escrito dirigido a ella. Es el primer contacto entre la inocencia, la honradez, la sinceridad y el amor (Inés) y la picardía, la granujada, la hipocresía y el instinto (Juan) ¿De este encuentro entre dos personajes dispares puede surgir algo nuevo, casto, hermoso y virtuoso? Tal vez, desde la mirada humana consideremos que no, pero desde la mirada de Dios, más amplia y clara, sí es posible. De hecho, el desenlace lo confirma. Lo que había comenzado como una apuesta arrogante manchada *de pecado,* desemboca en una respuesta humilde impregnada de *gracia.* El galanteador reconocerá más adelante: "No es, doña Inés, Satanás / quien pone este amor en mí: / Es Dios, que quiere por ti /ganarme para él quizás." (Parte Primera, Acto Cuarto, Escena III). La pureza de intenciones de Inés (que humaniza), vence a la pasión arrolladora de Juan (que denigra). Lo que no lograron los enemigos de don Juan, lo consigue doña Inés con su amor límpido e incon-

dicional, y su fe en Dios: que el corazón pétreo del seductor se convierta en ternura de entrega sin máscaras.

Intervención de doña Inés en la salvación de don Juan

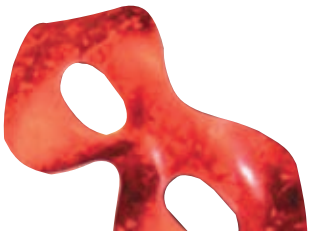
Por mediación de Brígida, don Juan ingresa en el convento. Doña Inés se desmaya al ver al tenorio. Éste, decide raptarla para llevarla a su villa. Y allí llegan Luis y Gonzalo. Ambos, con afán de vengarse. Pero se llevan una sorpresa. El modo de proceder de su adversario (dócil y pacífico) los deja perplejos. Juan, de rodillas ante Gonzalo, le expresa el amor que siente, sincero y respetuoso, por su hija Inés. A pesar de este despliegue de sinceridad, ni Gonzalo ni Luis se fían de las palabras de Juan. Burlándose de él, provocan una violenta riña que termina con la muerte de Gonzalo y Luis en manos de Juan.

Al cabo de unos años, Juan regresa al escenario del crimen. Todo está cambiado. La villa se ha convertido en un panteón, por voluntad de don Diego Tenorio, padre de Juan. En él están enterrados todos aquellos que murieron en el enfrentamiento con su hijo. Doña Inés murió de tristeza en el convento. Es de noche. Se dirige a la estatua de mármol que representa a doña Inés y le comparte sus sentimientos y anhelos. La sombra de ella le responde con una advertencia: que procure elegir el camino del bien y no el del mal para que, así, puedan estar juntos en la eternidad. En ese instante, llegan dos amigos de don Juan: el capitán Centellas y Avellaneda. Les invita a cenar en su aposento y, Juan, en un arranque de temeridad, convida a la estatua del Comendador. Para sorpresa de los tres, Gonzalo les visita en plena cena. De manera tenebrosa, se dirige a Juan y le comunica que va a morir al día siguiente y que conviene que ordene su conciencia. Juan, desconcertado, le cuesta admitir lo que ven sus ojos y oyen sus oídos. Sospecha de sus dos amigos, que le están haciendo una broma pesada. Centellas y Avellaneda muestran confusión. Juan les insiste a que terminen con la farsa. Ellos, por el contrario, piensan que han sido burlados por él, mezclando algún narcótico en el vino. Se retan a espadas y el capitán mata a don Juan a la puerta de su casa.

Cuando Juan es rodeado por las sombras y los esqueletos, y la mano de don Gonzalo tira de él para que caiga al abismo de la nada, él proclam su fe en Dios. Doña Inés sale en su ayuda, cogiéndole la mano declara: "Fantasmas, desvaneceos: / su fe nos salva..., volveos / a vuestros sepulcros, pues. / La voluntad de Dios es: / de mi alma con la amargura / purifiqué su alma impura, / y Dios concedió a mi afán / la salvación de don Juan / *al pie de la sepultura."* (Parte Segunda, Acto Tercero, Escena III).

Al terminar de contar la parábola de la oveja perdida, Jesús dice: "Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse." (Lc 15,7). El testimonio de doña Inés nos anima a vivir nuestra fe de manera afable, siendo instrumentos del amor misericordioso de Dios, para que en su designio de salvación participen todas las personas, hombres y mujeres, con las que nos relacionamos cada día.

Rafael Sánchez A., C.P.



Aprendiendo a amar

Recuerdo ahora el texto del comienzo de una misa que me resultó muy agradable y muy consolador. Tampoco era excesivamente largo. Ni siquiera hacía alusión a nuestros pecados, de los que hacemos muy bien en arrepentirnos y pedir a Dios perdón de ellos. Decía así: "Que se alegren los que buscan al Señor". O sea, nosotros.

Después rezábamos una oración que está en consonancia con el tema de la caridad, del amor bien entendido tal como Dios nos lo exige: "Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad; y para conseguir tus promesas concédenos amar tus preceptos". Un día le preguntaron al Señor unos fariseos, siempre obsesionados con el cumplimiento externo de la ley de Dios:

"Maestro, ¿cuál es el principal mandamiento de la Ley?" Ellos tenían en su código nada menos que 613 preceptos, en su mayoría negativos. De esos 613 preceptos 365 eran prohibiciones. El mismo número que los días del año. "¿Cuál es el principal mandamiento de la Ley de Dios?"

¡Qué respuesta más sorprendente la de Jesús! ¿El principal mandamiento de la Ley de Dios? "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. El segundo (mandamiento) es semejante al primero: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Y es que a veces pensamos que somos religiosos, piadosos, cuando rezamos, cuando frecuentamos los sacramentos, cuando entramos por la puerta de la iglesia. Y no se nos pasa por la cabeza que somos "religiosos" también cuando luchamos por una sociedad más justa, cuando nos interesamos por un inmigrante, cuando manifestamos respeto hacia quien es despreciado, cuando pisamos delicadamente el umbral de la soledad de un anciano, cuando nos preocupamos de las dificultades en las que está atrapado un vecino.

Entonces Jesús no nos exige que abramos un libro, que consultemos un código. Nos obliga a descubrir un rostro. Porque lo esencial no está escrito en las páginas de un texto. Lo esencial siempre tiene un rostro, una cara.

Y es después de haber leído en aquel rostro, en aquellos rostros sufrientes cuando podrás también dar un vistazo a las páginas del Catecismo, del código escrito, de la ley.

A lo mejor a lo largo de la semana hemos buscado otras cosas: el éxito, el

dinero, la fama... Pero hoy hemos decidido abrir las páginas de la Sagrada Escritura o curiosear en el misal, leer un salmo consolador como éste: "Que se alegren los que buscan al Señor.

Tal vez a lo largo de la semana hemos buscado otras cosas: el éxito, el dinero, la fama... Pero hoy hemos decidido venir a misa , oír la palabra de Dios en vez de la del profe. Curiosear en el misal y no en los libros de texto.

El domingo es día de descanso, día del Señor. Y la misa nos sorprende no con una amenaza, con una condena, sino con una felicitación: "Que se alegren los que buscan al Señor" Gracias, Señor. Yo, buscando, di con otro texto sorprendente. Aquel que narra otro encuentro más de Jesús con los hipócritas de su generación. Y es que éstos se pusieron de acuerdo para expulsar a los niños que impedían a los mayores dialogar con el Maestro. No pudo ser más claro:

"Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis. Precisamente de los son como ellos, como críos, es el reino de los cielos".

Vivir para ver. Y para leer despacio lo que los evangelios nos cuentan siempre como palabra de Dios. Y aquella advertencia del pasado domingo: "Gustad y vea qué bueno es el Señor". Se trata de leer por puro gusto.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Muchas gracias, y un ruego. **Amables suscriptores y lectores** de la Revista "Pasionario", **gracias por ser suscriptor de nuestra y su revista,** y por su interés por ella.

Ahora, al inicio de un nuevo año, **nos permitimos sugerirle** la posibilidad de **suscribir también a la revista a alguno de sus familiares, amigos o conocidos;** este sería el momento más oportuno.

Le agradeceríamos también su opinión, por escrito, acerca de la misma revista, su presentación y sus contenidos. Ésta su opinión nos serviría de gran ayuda.

¡Muchas gracias!

Mari Pepa de Chamberí,

HISTORIA DE UNA MUJER QUE AMA LA MÚSICA

Hija de Juan José García y Pilar Hidalgo, nació en Madrid, en Chamberí. El amor a la música lo heredó de sus padres: Juan José, cantante de tangos y gran admirador de Carlos Gardel; Pilar adoraba la Zarzuela y las canciones de Jorge Negrete. No es de extrañar que tanto Mari Pepa como su hermana Elvira nacieran con predisposición por la música. Su casa fue un nido de canciones, a todas horas se oían sus voces. Menudo auditorio el que formaban los papás y las hijas. Todavía lo recuerdan sus vecinos... Las dos hermanas con 9 y 11 años cantaban a dúo en programas de radio. Así comienza su historia...

Mari Pepa de Chamberí y Pepe Fernández del Cacho son amigos por Gloria Fuertes (1917-1998), poeta y amiga común.

UNA JUGLAR SOÑADORA

En el colegio, más que las matemáticas o la geografía, sueña con *"ser artista y de las buenas, con teatros llenos y muchos aplausos, pero sobre todo, que con la voz llegue al corazón del público"*. En los años setenta, Mari Pepa cumple su sueño y es la voz solista del Grupo "Los Iguazú", interpretando folclore hispanoamericano. Tienen mucho éxito y recorren la geografía española y europea. Más tarde, ya como solista vive en Ámsterdam grabando discos y cantando en múltiples festivales populares. Regresa a España con el nombre de Mari Pepa de Chamberí dedicándose a recuperar sus raíces castizas, compone chotis, pasodobles y pasacalles. Cuando en la España de la radio se pasa a la de los canales de televisión donde se oían, continuamente, canciones en francés, inglés e italiano con músicas de rock, punk y heavy metal, ella va contracorriente y con perseverancia, sabiendo que lo suyo fue, es y será lo castizo.

Graba su primer disco, titulado "La movida del mantón", donde destaca el chotis de su autoría "Gato madrileño". A éste disco le seguirán otros como "Tinto con sifón" y "A otra cosa mariposa".

GLORIA FUERTES

Su amistad con Gloria Fuertes, las dos "gatas" (que así se les llama, en estos casos, a las nacidas en la Villa y Corte), sirve para apoyarse mutuamente y valorar lo popular de madrid, que no muera en el olvido el chotis, el cuplé y la zarzuela. Y dijo Gloria Fuertes: *"¡Soy tan chula, que cuando digo yes, todos me notan que soy de Lavapiés!"*. Graban juntas "Castiza y Poeta", donde Gloria escribe la letra

de dos canciones y graba su voz junto a Mari Pepa en "Bebo para verte doble" y "Bollitos de leche: *"¡Ay que bollitos de leche, ¡ay, que leche de bollitos!"*

EMBAJADORA DE LA MÚSICA POPULAR MADRILEÑA

Durante años ha representado a España, a Madrid, en Pyongyang (Corea), en el "April Spring Friendship Art Festival", interpretando canciones del repertorio popular español con canciones y bailes de chotis y cuplés. Siempre tiene que cantar más canciones de las previstas porque al público asiático le gustan las canciones españolas.

An Argentina tiene un público fiel que siempre espera sus composiciones, así el aclamado espectáculo titulado "El sentir madrileño" (2012), de la mano de Susana Rinaldi. Se puede decir que cada año Mari Pepa necesita los aires porteños de la capital bonaerense. Allí presenta sus discos y libros publicados, como "Cocinando canciones", una novela que cuenta la historia de una mujer que ama la música.

Mari Pepa de Chamberí tiene mucho éxito con sus canciones castizas de chotis y cuplés en Hispanoamérica, sobre todo en Argentina.

En 2013 actuó, con un gran éxito, en el Homenaje a Sara Montiel en la Plaza Mayor de Madrid, interpretando temas como "El relicario", "Rosa de Madrid" y "Nostalgias".

Mari Pepa es la "fija" que siempre canta en la capital por las fiestas de San Isidro; su lugar: Las Vistillas, mirando la ribera del Manzanares. Lleva muchos años siendo Madrina en el Acto de Bendición del Agua de la Fuente en la Ermita del Santo.

A Mari Pepa la conocí con Gloria Fuertes y, más cercano en el tiempo, en la misa funeral por Ana Rodríguez Ruiz, la mujer del cantante y compositor Luis Aguilé (1936-2009), donde cantó un precioso "Padrenuestro" castizo.

Mari Pepa es una mujer soñadora y enamorada de la música castiza. Un encanto de mujer. Gracias por tu amistad.

Pepe Fernández del Cacho

Muy importante.–Recuerde que ha llegado el momento de renovar el pago de la suscripción anual a nuestra Revista, su Revista. Al hacer el pago por giro postal o transferencia bancaria, indique el destino de su aportación (pago de la suscripción, donativo, etc.). Estos datos son muy importantes para evitar confusiones y errores en el envío de la Revista. Muchas gracias.

Muy rico, pero sin entrañas

En cierta ocasión, dijo Jesús a los fariseos: Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Y sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán. Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno, y gritó: Padre Abrahán, ten piedad y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.

Pero Abrahán le contestó: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro a su vez males; por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces. Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.

El rico insistió: Te ruego entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que con su testimonio evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.

Abrahán le dice: Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen.

El rico contestó: No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.

Abrahán le dijo: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.

Luca 16 ,19-31)

Muy dura nos resulta esta dura parábola del Señor. Pero en ella se nos ofrece toda una lección de vida para nosotros. Las palabras de Jesús quieren advertirnos del peligro que suponen las riquezas para el hombre de todos los tiempos.

Mientras vivió, aquel rico sin entrañas tuvo de todo menos compasión hacia el pobre que pedía en balde a su puerta. Pero tras su muerte, el rico no pudo salvar, ni mirar por la salvación de sus hermanos.

Por el contrario, el pobre desamparado, que no hizo otra cosa que luchar por sobrevivir, obtiene la compañía de Dios, la única esperanza y la riqueza

más insospechada. Jesús descalifica al Rico Epulón por no hacer más que gastar sus bienes, sin sentir piedad alguna hacia el pobre que sufre a su lado; y saca de su humillación al pobre Lázaro.

El juicio del Señor sobre el abuso de la riqueza no puede ser más duro, ni más a contracorriente de los anhelos de nuestra sociedad de tener más y más, y despilfarrar a capricho los bienes adquiridos.

Como los de siempre, nuestros ricos de hoy pueden seguir haciendo lo que se les antoje con su dinero. Una tentación que no deja de rondarnos también a los discípulos de Cristo. Es la tentación de envidiar a cuantos tienen más que nosotros; la de llegar a ser ricos y gastar nuestros bienes, sin pensar en tanta gente de esta casa nuestra de la tierra que no tiene de qué vivir.

LO QUE JESÚS CONDENA

Jesús no condena sin más la riqueza, pero nos advierte de la peligrosidad que la riqueza lleva consigo: tener más y más, olvidando a los que tienen mucho menos. Lo malo del dinero, viene a advertirnos Jesús, es que el que más tiene puede convertirse en el que menos da. Vivir solo para sí, y perder así el sentido de la vida.

Lo peor del rico es que en esta vida pudo comprarse todo menos el estar junto a Dios más allá de su muerte. Y el mensaje para nosotros es que el dinero, en que soñamos y podemos ganar, puede impedirnos disfrutar del bien supremo: gozar de la intimidad de Dios para siempre. Desgracia definitiva y la más radical.

Aunque poseamos poco, si no vivimos para los demás ni ayudamos a quien nos necesita, ese poco nos convierte en ricos egoístas.

La lección más clara y urgente de la parábola es la de escuchar al hermano que sufre junto a nosotros. Sabiendo muy bien como sabemos que esa es la medida para escuchar a Dios. Y que Dios es además superfluo para quien no se enternece ante nuestro prójimo necesitado. ¡Qué pena tan grande!

De ahí que cerremos este comentario, diciéndole a nuestro Dios: que nos duele mucho el ver la desigualdad en que vivimos tus hijos tan queridos. Ayúdanos a romper tanta diferencia como nos separa a unos de otros. Enséñanos a compartir lo que somos y tenemos con los demás. E impulsa, Padre, tu Amor en nosotros, para que tratemos a todos como hijos tuyos que somos, como hermanos los unos de los otros.

Antonio San Juan

La familia, la gran maravilla-regalo de Dios

El 30 de diciembre, se celebró la fiesta de la Sagrada Familia. Navidad, Año Nuevo y Reyes, han sido fiestas eminentemente familiares, que con frecuencia se prolongan a lo largo del mes de enero. Por eso, en enero encaja perfectamente este familiar "encuentro" con el Papa Francisco.

Discurso improvisado del Papa a una delegación del Foro de las Asociaciones Familiares (16-6-2018)

Pensé que habría sido un discurso de bienvenida... Pero escuchando hablar a Gianluigi he visto que ahí había fuego, había mística. Es algo grande: desde hace tiempo no escuchaba hablar de la familia con tanta pasión. ¡Y se necesita coraje para hacerlo hoy! Se necesita coraje. Y por eso, ¡gracias! Había preparado un discurso, pero después del calor con el que habló él, lo encuentro frío.

La familia, desde el corazón

Mientras él hablaba, me vinieron a la mente y al corazón muchas cosas, muchas cosas sobre la familia, cosas que no se dicen, que no se dicen normalmente o, si se dicen, se dicen de forma bien educada, como si fuera un tratado sobre la familia... Él ha hablado de corazón, y todos vosotros queréis hablar así. Tomaré algo de lo que él ha dicho, y a mí también me gustaría hablar de corazón, y decir lo que me salía del corazón cuando él hablaba.

Él ha usado la frase: ***«Mirarse a los ojos». El hombre y la mujer, el esposo y la esposa, se miran a los ojos.*** Cuento una anécdota. Me gusta saludar a las parejas que celebran sus cincuenta años, sus veinticinco años de matrimonio; también cuando vienen a misa a Santa Marta. Una vez, hubo una pareja que celebraba los sesenta años. Pero eran jóvenes, porque se habían casado a los dieciocho años, como en aquella época. En aquella época uno se casaba joven. Hoy, para que se case un hijo... ¡pobres madres! Pero la receta es clara: no les planchéis las camisas, así se casará pronto ¿o no? Me encuentro con esta pareja, y me miran... Dije: «¡Sesenta años! ¿Pero todavía tenéis el mismo amor?». Y ellos, que me miraban, se miraron, luego volvieron a mirarme, y vi que tenían los ojos vidriosos. Y ambos me dijeron: «Estamos enamorados». Nunca lo olvido. «Después de sesenta años, estamos enamorados». ***El calor de la familia que crece, el amor que no es un amor de novela. Es un amor verdadero. Estar enamorados toda la vida,*** con tantos problemas que hay... Pero estar enamorados.

Mucha paciencia

Después, otra cosa que pregunto a los cónyuges que cumplen cincuenta o sesenta años: ***«¿Quién de vosotros ha tenido más paciencia?».*** Es matemático, la respuesta es: «Los dos». ¡Es hermoso! Esto indica una vida juntos, una vida a dos. Esa

paciencia de soportarse el uno al otro. Y después, a los jóvenes esposos que me dicen: «Nosotros estamos casados desde hace un mes, dos meses...», la pregunta que hago es: «¿Habéis discutido?». Habitualmente dicen: «Sí». «Ah, está bien. Esto es importante. Pero es también importante no terminar el día sin hacer las paces». Por favor, enseñad esto: es normal que se discuta, porque somos personas libres y hay algún problema y debemos aclararlo. Pero no terminéis el día sin hacer las paces. ¿Por qué? Porque la «guerra fría» del día después es muy peligrosa.

Con estas tres anécdotas ha querido introducir lo que quisiera deciros. ***La vida de familia es un sacrificio, pero un hermoso sacrificio. El amor es como hacer pasta: todos los días. El amor en el matrimonio es un desafío.*** ¿Cuál es el mayor desafío del hombre? Hacer más mujer a su esposa. Más mujer. Que crezca como mujer. ¿Y cuál es el desafío de la mujer? Hacer que su marido sea más hombres. Y entonces avanzan los dos. Siguen adelante.

Mucha esperanza

Otra cosa que en la vida matrimonial ayuda mucho es la paciencia: saber esperar. Esperar. Hay en la vida situaciones de crisis –crisis fuertes, crisis feas– donde tal vez llegan tiempos incluso de infidelidad. Cuando no se puede resolver el problema en ese momento, es necesaria la paciencia del amor que espera, que espera. Muchas mujeres –porque esto es más de la mujer que del hombre, pero también el hombre a veces lo hace– muchas mujeres en silencio han esperado mirando a otro lado, esperando que el marido volviera a la fidelidad.

Y esto es santidad. La santidad que perdona todo, porque ama. Paciencia. Mucha paciencia, el uno por el otro. Si uno está nervioso y grita, no respondáis con otro grito... Estad callados, dejad pasar la tormenta y después, en el momento oportuno, hablad.

Tres palabras mágicas

Hay tres palabras que son palabras mágicas, pero palabras importantes, en el matrimonio. Ante todo, ***«con permiso»:*** no ser invasivos con el otro. «¿Puedo?». Ese respeto del uno por el otro. Segunda palabra: ***«Disculpa, perdón».*** Pedir disculpas es algo que es muy importante, ¡es muy importante! Todos nos equivocamos en la vida, todos. «Discúlpame, he hecho esto...», «disculpa, me he olvidado...». Y esto ayuda a ir adelante. Ayuda a llevar adelante a la familia, la capacidad de pedir perdón. Es cierto, pedir perdón comporta siempre un poco de vergüenza! «Discúlpame, me he olvidado...». Es algo que ayuda mucho a avanzar. Y la tercera palabra: ***«Gracias».*** Tener la grandeza de corazón de agradecer siempre.

La alegría del amor

Después tú has hablado de *Amoris laetitia* y has dicho: «Aquí la *Amoris laetitia* se hace carne». Me gusta oír eso: leed, leed el cuarto capítulo. ***El cuarto capítulo es el núcleo de Amoris laetitia. Es precisamente la espiritualidad de cada día de la familia. Algunos han reducido Amoris laetitia a una estéril casuística del «se puede, no se puede». ¡No han entendido nada!*** Después, en *Amoris laetitia* no se esconden los problemas, los problemas de la preparación al matrimonio. Vosotros ayudáis a los novios a prepararse: es necesario decir las cosas claras, ¿no es cierto? Claras. Una vez una mujer me dijo, en Buenos Aires: «Pero ustedes los curas son listos...». Le dije: «¿Por qué?». Contestó: «Para ser curas estudiáis ocho años, os preparáis durante ocho años. Y, si después de algún año la cosa no funciona, enviáis una hermosa carta a Roma; y en Roma te dan el permiso y tú puedes casarte. En cambio, a nosotros, que nos dan un sacramento para toda la vida, nos conformamos con tres o cuatro conferencias

de preparación. Esto no es justo». Y tenía razón aquella mujer.

Preparar para el matrimonio: Sí, son necesarias las conferencias, las cosas que explican, pero es necesario que hombres y mujeres, amigos, les hablen y les ayuden a madurar, a madurar en el camino. Y podemos decir que hoy hay necesidad de un catecumenado para el matrimonio, como hay un catecumenado para el bautismo. Preparar, ayudar a prepararse para el matrimonio.

Después, otro problema que vemos en *Amoris laetitia* es la educación de los hijos. No es fácil educar a los hijos.

La educación de los hijos

¡Hoy los hijos son más despiertos que nosotros! En el mundo virtual, saben más que nosotros. Pero es necesario educarlos en la comunidad, educarlos en la vida familiar.

Educarles para sacrificarse los unos por los otros. No es fácil educar a los hijos. Son problemas grandes. Y vosotros, que amáis la familia, podéis ayudar mucho en esto a las demás familias. La familia es una aventura, ¡una bonita aventura! Y hoy –lo digo con dolor– vemos que muchas veces se piensa en empezar una familia y en formar un matrimonio como si fuera una lotería: «Vamos. Si va, va. Si no va, cancelamos la cosa y comienzo otra vez».

Esta superficialidad sobre el don más grande que ha dado Dios a la humanidad: la familia. Porque, después de la narración de la creación del hombre, Dios hace ver que creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza.

Y Jesús mismo, cuando habla de matrimonio, dice: «El hombre dejará al padre y a la madre y con su mujer se convertirán en una sola carne». Porque son imagen y semejanza de Dios. Vosotros sois un icono de la familia: la familia es un icono de Dios. El hombre y la mujer: es precisamente la imagen de Dios. Él lo ha dicho, no lo digo yo. Y esto es grande, es sagrado.

Después, hoy –duele decirlo– se habla de familias «diversificadas»: diferentes tipos de familia. Sí, es verdad que la palabra «familia» es una palabra análoga, porque se habla de la «familia» de las estrellas, de las «familias» de los árboles, de las «familias» de los animales... es una palabra análoga.

Pero la familia humana como imagen de Dios, hombre y mujer, es una sola. Es una sola. Puede darse que un hombre y una mujer no sean creyentes, pero si se aman y se unen en matrimonio, son imagen y semejanza de Dios, aunque no crean. Es un misterio: San Pablo lo llama «gran misterio», «sacramento grande» (cf. *Ef* 5, 32). Un verdadero misterio. A mí me gusta todo eso que tú has dicho y la pasión con la que lo has dicho. Y así se debe hablar de la familia, con pasión.

Datos, anécdotas

Una vez, creo que hace un año, llamé a un pariente mío que se casaba. De 40 años. Al final, le dije: «Dime: ¿En qué iglesia te casas?». Me dijo: «Todavía no sabemos bien porque estamos buscando una iglesia que combinen con el vestido que llevará... –y dijo el nombre de la novia– y después tenemos el problema de los restaurantes...». Imagínate... Lo importante era eso. Cuando lo que es secundario toma el lugar de lo que es importante. ***Lo importante es amarse, recibir el sacramento, ir adelante...;*** y después hacer todas las fiestas que queráis, todas.

Una vez encontré a una pareja casados desde hace diez años, sin hijos. Es muy delicado hablar de esto, porque muchas veces los hijos se quieren y no vienen, ¿no es verdad? Yo no sabía cómo gestionar el argumento. Después supe que ellos no querían hijos. Pero estas personas en casa tenían tres perros, dos gatos... Es bonito tener un perro, un gato, es bonito... O también cuando a veces escuchas que te dicen: «Sí, sí, pero nosotros los hijos todavía no porque tenemos que comprar una casa en el campo, después hacer viajes...».

Gran maravilla de la vida

Los hijos son el don más grande. Los hijos que se acogen como vienen, como Dios los manda, como Dios permite, también si están enfermos. He escuchado decir que está de moda –o al menos, es habitual– ***en los primeros meses de embarazo hacer ciertos exámenes, para ver si el niño no está bien, o viene con algún problema... La primera propuesta en ese caso es: «¿Lo echamos?». El homicidio de los niños. Y para tener una vida tranquila, se expulsa a un inocente.***

Cuando era joven, la maestra nos enseñaba historia y nos decía qué hacían los espartanos cuando nacía un niño con malformaciones: lo llevaban a la montaña y lo tiraban, para cuidar «la pureza de la raza». Y nosotros nos quedábamos sorprendidos: «Pero cómo, cómo se puede hacer esto, ¡pobres niños!». Era una atrocidad. Hoy hacemos lo mismo. ¿Vosotros os habéis preguntado por qué no se ven muchos enanos por la calle? Porque el protocolo de muchos médicos –muchos, no todos– es hacer la pregunta: «¿Viene mal?». Lo digo con dolor.

En el siglo pasado todo el mundo estaba escandalizado por lo que hacían los nazis para cuidar la pureza de la raza. Hoy hacemos lo mismo, pero con guante blanco.

Familia, amor, paciencia, alegría y perder el tiempo en la familia. Tú has hablado de una cosa fe: que no hay posibilidad de «perder tiempo», porque para ganar hoy se deben tener dos trabajos, porque la familia no es considerada. Has hablado también de los jóvenes que no pueden casarse porque no hay trabajo. La familia está amenazada por la falta de trabajo.

Y quisiera terminar con un consejo que una vez me dio un profesor –nos lo dio en la escuela– profesor de Filosofía, el decano. Yo estaba en el seminario, en la etapa de Filosofía. Estaba el tema de la madurez humana, en Filosofía estudiamos eso.

Y él dijo: «¿Cuál es un criterio de todos los días para saber si un hombre, si un sacerdote es maduro?». Nosotros respondíamos cosas... Y él: «No, uno más sencillo: una persona adulta, un sacerdote, es maduro si es capaz de jugar con los niños».

Este es el test. Y a vosotros os digo: perded tiempo con los niños, perded tiempo con vuestros hijos, jugad con vuestros hijos. No les digáis: «¡No molestéis!». Escuché una vez a un joven padre de familia decir: «Padre, cuando voy al trabajo, ellos duermen. Cuando vuelvo, duermen». Es la cruz de esta esclavitud de una forma injusta de trabajar a la que la sociedad hoy nos lleva.

He dicho que esta era la última cosa. No, la penúltima. La última es la que digo ahora, porque no quiero olvidarla. He hablado de los niños como tesoro de promesa.

Y finalmente, los abuelos

Pero hay otro tesoro en la familia: son los abuelos. Por favor, ***¡cuidad de los abuelos!*** Haced hablar a los abuelos, que los niños hablen con los abuelos. Acariciad a los abuelos, no los alejéis de la familia porque son molestos, porque repiten las mismas cosas. Amad a los abuelos, y que ellos hablen con los niños.

Gracias a todos vosotros. Gracias por la pasión, gracias por el amor que tenéis por la familia. ¡Gracias por todo! Y adelante con valentía. ¡Gracias! Ahora, antes de daros la bendición, rezamos a la Virgen: «Dios te salve María...».

SÚPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Querida Santa Gema, quiero agradecerte los muchos favores que durante toda mi vida me has otorgado. Llegué un día a tu Santuario, todavía no sé el cómo ni el porqué, cuando tenía trece años. Ya pasaron 45, y desde entonces nunca más me sentí sola. Hoy, una vez más, y desde la oportunidad que me brinda nuestra Revista Pasionario, quiero pedirte por la operación de mi hermana. Bien sabes cuanto lleva sufriendo, y tiene tantas ganas de vivir... Es una luchadora. Una vez más te pido que permanezcas a su lado y nunca la dejes sola. Ella también te necesita.

Gracias por estar siempre a nuestro lado. ¡Es tanta la confianza que tengo en ti! Ayuda a mi hermana, por favor.

GRACIAS, Santa Gema, sabes que eres mi mejor amiga.

C. Z., Oviedo

Querida Santa Gema, se acaba el año 2018, y en mi familia no sabemos mejor modo de hacerlo que acudiendo, un año más, todos juntos, a tu Santuario para agradecer tu protección constante cada día del pasado año, y durante tantos años. Gracias por estar siempre a nuestro lado, y durante el pasado año de manera especial. A mi hijo le detectaron, de forma imprevista, una patología cardiaca que quedó finalmente resuelta, y en la que tú, Sta. Gema, has intervenido también.

Sigue siempre a nuestro lado e intercede por nosotros ante Jesús.

Una devota de El Toboso

Gracias, mi querida Sta. Gema, por tantas ayudas para conmigo y mi familia. ¡Ayúdanos siempre!

A. B. R., Cáceres

QUERIDA SANTA GEMA. Una vez más, te doy millones de gracias. También te pido que en el nuevo año haya mucha salud y paz para toda mi familia. Que mi sobrino se vea libre de su enfermedad. Que mi hija Sheila apruebe su oposición y que Nuria pueda tener el hijo que tanto enhela, si Dios así lo quiere, y que reinen la paz y el amor en nuestros hogares. Y que el año 2019 traiga para todos salud y trabajo.

Pili T.

GEMA QUERIDA, te encomiendo a mi hija Luis María, que ya partió hacia la casa del Padre. Tú estuviste siempre allí acompañándola. Gracias, Gema. En estos momentos difíciles sigo necesitando tu ayuda.

Luisa Tierra

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €; **Trini Barbadillo** (Santander), 25 €.; **Rita María Blanco Fernández** (Santander) 50 €.; **Marina Tebar** (Madrid) 08 €.; **Carmen de la Iglesia Berzosa** (Valladolid) 15 €.; **María Pérez Moraga** (Albacete) 10 €.; **Luis Lezamit** (Villa del Prado, Madrid) 10 €.; **Mari Nati Lezamit** (Villa del Prado, Madrid) 10 €.; **Felisa** (Villa del Prado, Madrid) 05 €.; **Natividad García** (Villa del Prado, Madrid) 100 €.; **Aurora Manzaneque** (Alameda de Cervera, C. Real) 40 €.; **Andrea Díaz del Campo** (Madrid) 20 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Milagros Segoviano Plaza (Madrid), **Luis Sierra** (Huelva).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

Alejandro Novillo (Villacañas, Toledo).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Revista "Pasionario"

¡Suscríbete!

SUSCRIPCIÓN 2019

Ordinaria 14 €
De apoyo 20 €
Extranjero 40 €

10 revistas desde solo 14 €

Boletín de nueva suscripción

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos .....
Dirección ..... C.P. .....
Población ..... Provincia .....
Teléfono ..... NIF ..... Firma

FORMAS DE PAGO

❑ Domiciliación bancaria

Sr. Director del Banco/Caja .....
Dirección ..... C.P. .....
Población ..... Provincia .....
Firma

Le ruego que, con cargo a mi cuenta, abonen los recibos que anualmente les presente la Revista "Pasionario"
Titular ..... libreta o cuenta

Iban				entidad				oficina				d.c.		número de cuenta									

❑ Transferencia a: Revista "Pasionario"
BANCO POPULAR ESPAÑOL 0075 1331 23 0600027186
❑ Giro Postal a: Revista "Pasionario". Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
❑ Talón nominativo a: Revista "Pasionario". Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

Recortar y Enviar a: Revista "Pasionario"

Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid - Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431 - Correo electrónico: santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com - E-mail:santagema@libreriaelpasionariomadrid.com

OMP
OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

CON JESÚS, A BELÉN

¡QUÉ BUENA NOTICIA!

27 DE ENERO DE 2019

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

www.infanciamisionera.es